

Entrevista com Gina Saraceni

Gina Saraceni (Caracas, 1966). Licenciada en Letras. Università degli Studi Bologna (Italia) (1990); Magister en Literatura Latinoamericana. Universidad Simón Bolívar, Caracas (1994). Doctora en Letras Universidad Simón Bolívar (2001). Profesora Titular del Departamento de Lengua y Literatura, Universidad Simón Bolívar y de la Maestría en Literatura Latinoamericana y el Doctorado en Letras, Universidad Simón Bolívar (2004-2006). Investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (1995-2000). Especialista en teoría literaria, literatura de viajes, representaciones de la memoria y la identidad, poesía venezolana contemporánea.

Autora de los siguientes libros: *La soberanía del defecto. (Legado y pertenencia en la literatura contemporánea)*, Caracas, Papiros/Ensayo, Editorial Equinoccio, de próxima aparición; *Escribir hacia atrás. Herencia, lengua, memoria*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2008; *En-obra. Antología de la poesía venezolana contemporánea (1983-2008)*. Caracas, Editorial Equinoccio/Papiros, 2008. *El verde más oculto*, Antología poética de Fabio Morábito, Caracas, Fondo editorial La nave va, 2002. *Miradas peregrinas, escrituras errantes. Viaje, cultura e identidad en América Latina*. Revista Estudios, n°16, número especial, Universidad Simón Bolívar, Caracas, 2001. *La llegada inconclusa. Tránsito y desembarco de tres viajeros británicos en La Guaira (1830-1871)*. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. Colección: Cuadernos. Caracas, 1997.

Ha traducido a Rafael Cadenas al italiano (*L'isola e altre poesie*, Roma, Ponte Sisto 2007) y a Yolanda Pantin: *I bassi sentimenti*, Roma Ponte Sisto, 2008.

Con el poemario *Entre objetos respirando*, ganó el Concurso de Poesía “Víctor José Cedillo” (1995), con *Salobre*, la Bienal de Coro “Elías David Curiel”, mención Poesía (2001) y con *Casa de pisar duro* el XI Concurso Transgenérico de la Fundación para la Cultura urbana (2011).

AGD. ¿Cuándo y cómo empezaste a escribir poemas?

La poesía fue para mí la búsqueda de una lengua. Soy de padres italianos nacida en Venezuela y mis primeros escritos fueron en esa lengua. Eran textos más narrativos que poéticos y los escribía en italiano porque era la lengua de mi escritura. Años después, cuando regresé de Bologna (donde estudié la universidad) a Caracas, llegó la poesía a través de una la pregunta por el idioma. ¿En qué lengua escribir? Y la búsqueda de la respuesta, esa condición entre-lenguas fue la inquietud que guió los primeros poemas.

AGD. ¿Sueles recitar tus poemas o solo son poemas para ser leídos? Si recitas, ¿qué relaciones estableces con el público?

La poesía y los recitales de poesía me hicieron entender que me gusta recitar y poner en escena la voz. Esto no significa que mis poemas tengan alguna condición particular que los hace más recitables, sino que para mí la poesía también es asunto de voz y de escucha. La lectura en voz alta con sus tonos y modulaciones, con sus énfasis y pausas, puede comunicar de un poemas determinado más de lo que este puede decirnos si lo leemos en silencio. A mí me gusta leer cualquier poema de cualquier poeta en voz alta. Es un modo de producir una reacción en el público a través de la voz, de la pura sonoridad.

AGD ¿La carrera de profesora de Literatura no ha cercenado al poeta, cierto? ¿Qué relaciones establecen la una y la otra?

Si bien es indiscutible que existe una diferencia entre el trabajo académico y el de creación, enseñar teoría literaria y literatura ha sido para mí un laboratorio para pensar problemas que me interesan y que nutren mis proyectos poéticos. Pienso que la escritura es algo que no se define por el género literario sino que es un modo de usar la palabra y el pensamiento para expresar ideas y emociones que a veces exigen una forma determinada u otra, dependiendo del propósito o del contenido en cuestión. Para mí la docencia, la crítica, la poesía son lenguas de un sistema que tiene varias maneras de expresarse y no las concibo como actividades separadas sino complementarias.

AGD ¿Qué nos dice de la poesía latino-americana contemporánea sobre la América Latina?

La poesía es un género menos leído que la narrativa y por eso, muchas veces, en la academia no hay muchos cursos de poesía ni tampoco cursos que incorporan a la poesía en su corpus. Pienso que la poesía es un lugar donde se inscriben problemas, preguntas, inquietudes, afectos de la cultura contemporánea latinoamericana. En ese sentido, leerla es una manera de comprender las variaciones y expansiones del discurso literario contemporáneo cada vez menos atado a la especificidad del género y más permeable y poroso a la copresencia de materiales de diversos saberes. La poesía contemporánea es un lugar, por ejemplo, para comprender las memorias del duelo, de los desaparecidos de tantos lugares del continente, así como es un lugar donde cobran forma preguntas por la subjetividad, el cuerpo, el género, la ciudad, la extranjería, la lengua, la poesía misma.

AGD Esta entrevista es para la Revista de la Asociación Brasileña de Hispanistas. Así las cosas, me gustaría conocer tu visión sobre el hispanismo.

Una lengua común no necesariamente garantiza una comunidad de discurso. Pienso que si bien la contemporaneidad con sus flujos y migraciones, acerca y conecta países, culturas e imaginarios, América Latina y España están en permanente tensión, aspecto que a veces las separa y otras las acerca. El espectro colonial a veces retorna y produce algunas resistencias pero pienso que cada vez son los escritores y académicos que proponen visiones que apuntan a un diálogo y a la formación incluso de corpus de estudio de autores de diferentes pertenencias.

AGD Como docente has publicado estudios sobre la memoria, la herencia, el viaje, el exilio. ¿También estos temas están presentes en tu poesía?

Como decía en una pregunta anterior, no hay separación entre mi trabajo crítico y de investigación y mi poesía. En ese sentido la pregunta por el origen la pertenencia, la lengua, la herencia ha sido central en todo mi trabajo. Me ha resultado interesante trazar puentes entre mis poemarios y mis libros críticos y ver los modos cómo la escritura va encontrando las imágenes para expresar lo mismo pero a través de lenguas diferentes. El ser italo-venezolana con lo que eso supone desde el punto de vista de la memoria, el afecto, los legados ha marcado mi vida, mis elecciones, los libros que leo y las cosas que escribo.

JC. ¿Qué poetas latino-americanos contemporáneos consideras esenciales para una visión de la poesía de estos tiempos?

Son muchos y seguro voy a dejar por fuera varios. Entre los más significativos del siglo XX: Marosa di Giorgio, Blanca Varela, José Giannuzzi, Juan Sánchez Peláez, José Watanabe, Ana Cristina César, Igor Barreto, Tamara Kamenzain, Fabio Morábito, Miyó Vestrini, Luis Enrique Belmonte.

JC. Gina, para los lectores de la Asociación Brasileira de Hispanistas, ¿qué visiones nos ofreces de la poesía venezolana reciente?

En la Venezuela de hoy hay una inflación de personas que escriben poesía lo cual no significa que todos sean poetas. Dejando esto de lado, considero que hay algunas voces muy sólidas cuya obra da cuenta de proyectos estéticos sólidos y originales. El poeta más importante a mi juicio, el más arriesgado en sus propuestas es Igor Barreto cuyos libros recientes problematizan el presente y su difícil circunstancia hecho que los convierte poética política que recorrer la angustia y desolación de estos tiempos. Otra voz relevante es la Luis Enrique Belmonte que despliega en su obra la corrosión de la cotidianidad a través de la representación de su materialidad más ordinaria y residual. También hay otras propuestas más experimentales que experimentan con la forma y apelan a materiales mediáticos, periodísticos, médicos, a la oralidad y la sonoridad.

Jeffrey Cedeño y Alai Garcia Diniz ⁶³

⁶³ La entrevista fue posible gracias a la mediación del investigador colombiano Jeffrey Cedeño a quien agradezco especialmente.